

**LOS SISTEMAS LOCALES DE ‘MALESTAR’:
MOVIMIENTOS SOCIALES EN LOS TIEMPOS DEL
RETRECHMENT DEL ESTADO DEL BIENESTAR**

AUTORA:

Maria Rosa Herrera

**Centro de Sociología y Políticas Locales.
Universidad Pablo de Olavide**

Resumen: El contexto de etrechment del Estado del Bienestar así como la crisis económica y su impacto en las condiciones de vida de la población viene develando la emergencia de una novedosa configuración de actores sociales que participan en el sistema de bienestar. En este sentido, cabe destacar el avance y protagonismo de la sociedad civil y la diversificación de actores colectivos que de ella emanan y que están orientados tanto a la provisión de servicios como a la movilización política.

Consideramos que la presencia del Movimiento de Indignados, y la densa estructura organizacional que se desarrolla a partir de esta familia de movimientos sociales, tiene un relevante impacto en la dinámica sustantiva y procedimental del sistema de bienestar local. Así pues, la familia del movimiento de indignados, además de las organizaciones con marcada orientación a las autoridades mediante el uso de repertorios contenciosos, ha desarrollado una nutrida red de asociaciones orientadas a la provisión de servicios mediante la lógica de autoayuda o servicios de apoyo. De este modo, a través de la protesta y de la provisión de bienestar colectivo, incide en la dinámica socio-política que subyacen a los Sistemas Locales de Bienestar.

Con este enfoque se estudiarán las ciudades andaluzas con más de 50.000 habitantes.

INTRODUCCIÓN:

A mediados de Mayo de 2011 daba la cara un fenómeno de movilización popular que viene ocupando buena parte de la producción que realizan investigadores/as preocupados/as por los problemas de la movilización social, la contienda política, la protesta y la acción colectiva. Sin embargo, aunque la movilización política del Movimiento 15M ha conseguido incorporarse con éxito en la agenda de la investigación académica, y periodística, y por tanto ostenta una especial atención, otras estrategias de intervención en el espacio público están siendo menos atendidas por los estudios especializados.

En este sentido nos referimos a la densa red de organizaciones, asociaciones, plataformas y diversos tipos de acciones colectivas que, bien habiendo surgido bajo el paraguas del 15M, o bien a propósito de los espacios de encuentro que han generado las asambleas 15M, vienen asumiendo, mediante diferentes estrategias, la producción del bienestar para diferentes colectivos (desahuciados, familias en situación de vulnerabilidad social, etc.).

En otras palabras, el fenómeno de movilización social que se revela en las jornadas de mayo de 2011, viene desarrollando estrategias, orientadas a las bases sociales, de protección social y bienestar en esos espacios en los que el achicamiento del Estado de Bienestar va dejando 'calvas'. Este aspecto del movimiento está siendo menos atendido.

Con este trabajo pretendemos a) reflexionar acerca de la infraestructura de movimiento social, b) describir la extensión del movimiento 15M en Andalucía e c) indagar en los factores que pudieran estar relacionados con el desarrollo del 15M a nivel local.

UNA NUEVA FAMILIA DE MOVIMIENTO SOCIAL: 'DE LA INDIGNACION'.

Las jornadas de Mayo de 2011, por un lado, pusieron en evidencia la gestación de una nueva familia de movimientos sociales, la de los/as indignados/as, y, por otro, constituyeron un elemento de incentivo y promoción de la diversificación organizacional de esa nueva infraestructura de MS. En otros términos, aquellos acontecimientos activaron un creciente proceso de 'correduría'¹ que pudiera ser unos de los mecanismos sociales que ha operado en la activación del Movimiento de la Indignación.

La creciente y vertiginosa densificación de la Infraestructura organizativa del Movimiento de la Indignación es un aspecto de sumo interés, para abordarlo, con el objeto de aclarar su compleja complexión reticular, conviene retomar la propuesta analítica de Kriesi (1997) que clasifica las organizaciones relacionadas con un movimiento a partir de dos dimensiones, a) la orientación a las bases o a la autoridad y b) la participación de las bases.

Estos criterios clasificadores permiten identificar cuatro espacios de atributos que dan lugar a tipos de organizaciones. En la parte inferior se ubican los tipos de organización cuyo accionar está orientado a influir en las autoridades públicas. En el ala izquierda, de parte inferior, identificamos aquellas organizaciones que persiguen metas políticas relacionadas con la 'idea-motivo' del movimiento pero que no recurre a la movilización de sus bases para conseguirlo. Se trata de organizaciones que utilizan canales formalizados de la política y despliegan estrategias de presión y lobby, desarrollando, así, una contienda contenida en términos de McAdam, Tarrow y Tilly (2005). Para el caso que nos preocupa, un ejemplo concreto de este tipo organización podría ser el Partido X y otros partidos políticos que apoyen y canalicen, en la arena parlamentaria, la agenda del Movimiento.

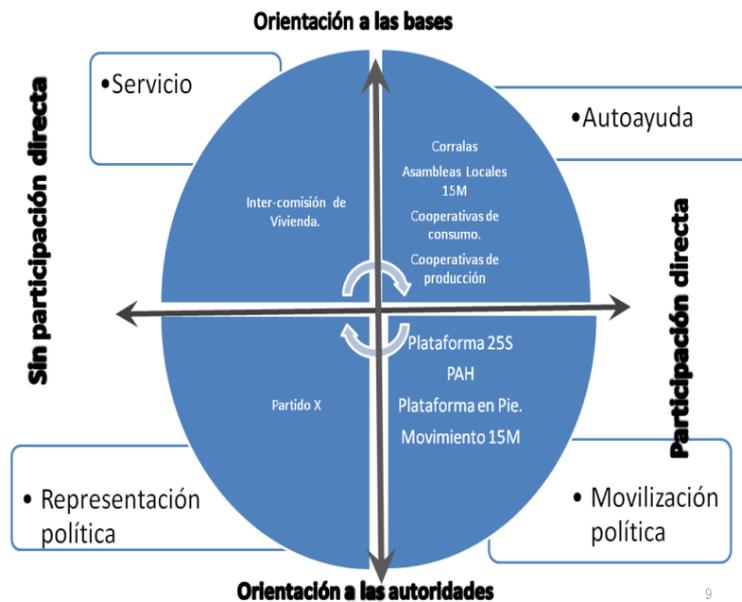
¹ Se trata de un concepto acuñado por McAdam, Tarrow y Tilly (2005) que hace referencia al mecanismo, que daría origen al conflicto y la contienda, por el que unos colectivos agraviados conectan con otros y que previamente habían estado distantes.

En el ala derecha de la parte inferior se sitúan las *organizaciones de movilización política*; se trata de agrupamientos que persiguen objetivos políticos mediante la movilización de sus miembros y para ello utiliza diferentes repertorios contenciosos, impulsa campañas y además recurre a estrategias contenciosas transgresivas. La literatura especializada las denomina Organización de Movimientos Social. Aquí cabe colocar el movimiento 15M, la Plataforma 25S, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, la Plataforma Stop Desahucios y otras organizaciones de movimiento.

En la misma ala pero en la parte superior, es decir el otro extremo de la orientación pero en el mismo cuadrante de la participación, se identifican aquellas que persiguen la consecución de los 'ideales-motivo' del movimiento mediante la autoayuda y el altruismo. Al igual que las anteriores cuentan con la participación de sus bases pero en este caso tiene una orientación más bien clientelar. Este tipo de asociaciones (asociaciones de movimiento o grupos de autoayuda) contribuyen a la generación de consenso o, si se prefiere, la activación de compromiso para la consecución de sus objetivos políticos. Podemos situar algunos casos ejemplares como las asambleas locales del 15M, las corralas, las cooperativas de consumo y de producción, las redes de moneda social, la inter-comisión de vivienda.

Finalmente con la misma orientación hacia las bases pero con menor participación de estas se localizan las organizaciones de servicios. Se trata de organizaciones, más o menos formales, que contribuyen a la causa del movimiento, que sin estar directamente vinculadas al proceso de movilización que canaliza la acción colectiva, proveen al movimiento de recursos que permiten mejorar la organización social de este. Como caso ejemplar podemos hablar de medios de comunicación que simpatizan y radian la agenda y los marcos interpretativos del movimiento, y otras asociaciones cívicas que apoyan y facilitan recursos diversos.

INFRAESTRUCTURA ORGANIZACIONAL DEL MOVIMIENTO DE INDIGNACIÓN.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Tipología de organizaciones de Kriesi (1999: 223)

En esta ocasión nos interesa abordar específicamente las asociaciones de movimiento. La observación, aunque no sistemática, de la creciente configuración de diversos agrupamientos que tienen por objetivo movilizar la acción colectiva hacia la producción de bienestar social (de forma especial para la cobertura de necesidades de vivienda, trabajo y consumo básico), y el éxito que estas tienen en términos de 'activación de compromiso' (Gamson, 1975) pone de relieve su importancia en la reconfiguración de los sistemas locales de bienestar.

Está claro que aun cuando se trata de actores sociales que de forma informal asumen funciones otrora exclusivas de los servicios sociales públicos, por ejemplo, modifican las dinámicas socio-políticas que subyacen a los Sistemas Locales de Bienestar. Es en este sentido en el que la creciente diversificación y densificación de la infraestructura organizativa del Movimiento de la Indignación es un aspecto de sumo interés, no sólo para los estudios sobre movimientos sociales sino también para las perspectivas analíticas que atienden a los sistemas de bienestar social.

LAS ASAMBLEAS LOCALES 15M Y SU ENTORNO:

Para abordar las preguntas de investigación que dan lugar a este estudio tenemos especial interés en las asambleas locales del 15M por tres razones 1) constituyen un elemento fundamental del tejido asociativo de la familia del Movimiento de Indignados, asumiendo en ocasiones funciones de movilización política pero también se orientan a la bases sociales con el objetivo de resolver necesidades detectadas, 2) son la célula básica de acción del Movimiento 15M, 3) conecta con y promueven, a nivel local, numerosas asociaciones de movimientos articulando una red de organizaciones que abordan necesidades y producen bienestar colectivo.

Las asociaciones de movimiento como células de la organización del movimiento social.

El movimiento de Indignados presenta varios elementos innovadores, que rompen con la tradición movimientista de las últimas décadas, al menos para el caso europeo y poseen enorme relevancia analítica.

Es heredero de los movimientos contraculturales, por tanto opera a dos niveles, en permanente pugna: la búsqueda del cambio político-institucional y la búsqueda del cambio de conciencia individual

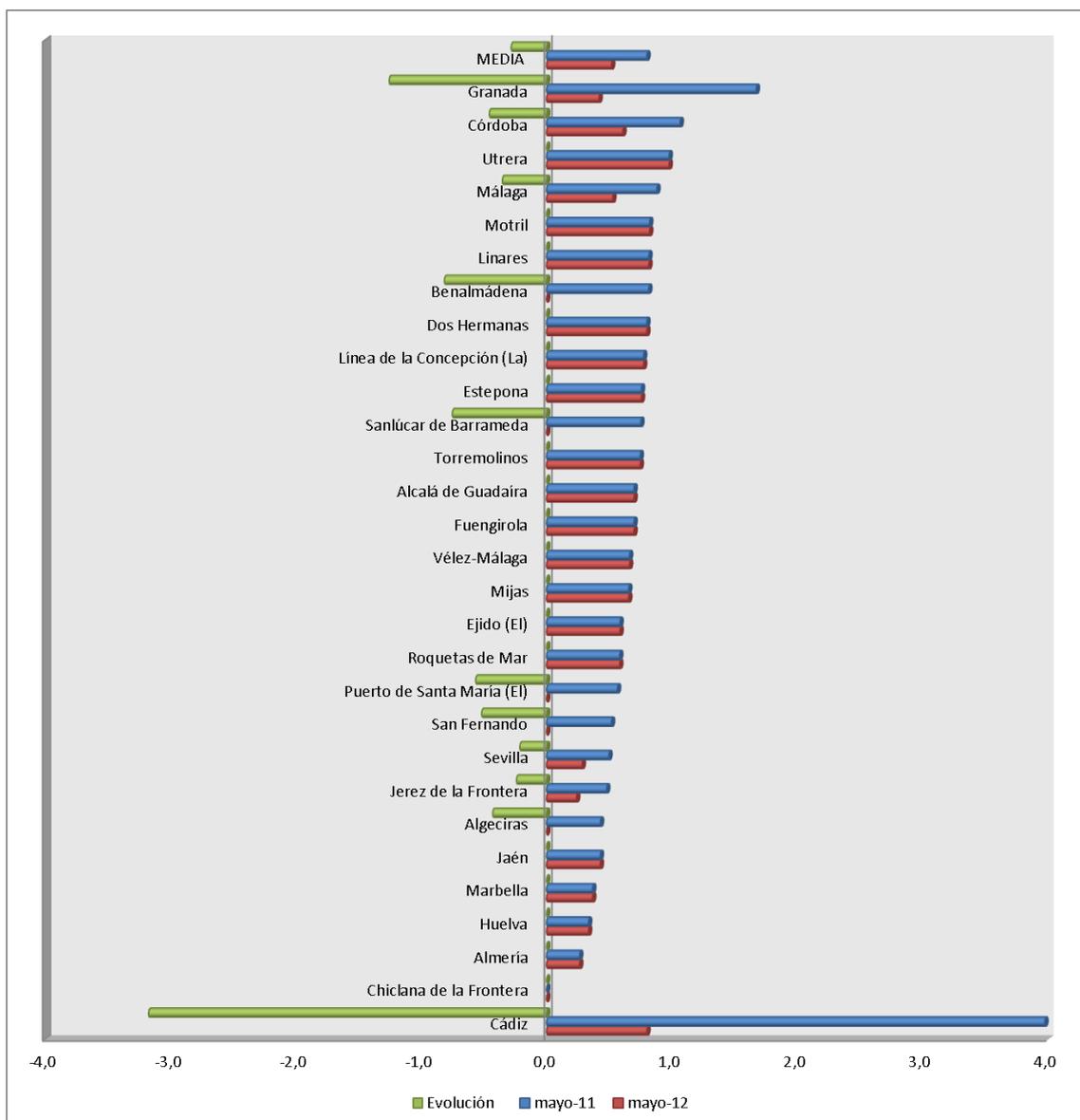
Presenta una rápida difusión y ha desarrollado una compleja infraestructura muy especializada de funciones y orientaciones. De su sugestiva evolución y prodigiosa producción cultural, política y estratégica nos interesa uno de los elementos u organizaciones del movimiento: las asambleas que se han constituido en los barrios.

De modo que, en primer lugar, nos interesa conocer la densidad de estos núcleos del Movimiento 15M en las comunidades locales de Andalucía. Para ello se ha realizado un rastreo en páginas de internet y plataformas del

movimiento 15M identificando las asambleas locales de las ciudades andaluzas con más de 50.000 habitantes, así mismo se ha confirmado su vigencia mediante el envío de correos y contactos a través de facebook y twitter.

La 'densidad' del 15M a nivel local es la variable dependiente de este estudio, es un indicador que se ha construido como la tasa de asambleas locales cada 50.000 habitantes. Se ha medido la extensión del 15M a nivel local en mayo-junio de 2011 y en junio-julio de 2012.

Grafica 2: Densidad del 15M a nivel Local.



Fuente: elaboración propia

La gráfica precedente muestra que el movimiento 15M se ha desarrollado en el 96% de las ciudades andaluzas con más de 50.000 habitantes. Aunque muestra un proceso de decrecimiento, para el año 2011 la media de la extensión del 15M a nivel local se sitúa en el 0,8 asambleas 15M por cada 50.000 habitantes mientras que para el 2012 la media se sitúa en 0,5. Son Cádiz, Granada y Córdoba las ciudades que, en la primera 'fotografía' superan ampliamente dicha media con 4 la primera y 1,7 la segunda y 1.1 la última. En el otro extremo, aquellas ciudades que presentan los índices más bajos son Almería, Huelva, Marbella, Jaén, Algeciras (las dos primeras con 0.2 asambleas cada 50.000 habitantes y las tres últimas con 0.3). También llama la atención que, cuando se ha realizado el rastreo de asambleas no persistía ninguna asamblea viva en Chiclana.

Como ya se ha señalado, la evolución, de la densidad del 15M a nivel local, en su primer año de funcionamiento, medido como cantidad de asambleas cada 50.000 habitantes, ha sido, en general, decreciente. Aquellas ciudades donde el retraimiento, o reorganización, ha sido más fuerte son Cádiz y Granada.

Ahora bien, interesa conocer que factores contextuales pudieran dar lugar al surgimiento y desarrollo de la extensión de asambleas 15M en las comunidades locales andaluzas de más de 50.000 habitantes.

El entorno de las asambleas 15M: contextos socio-económico y político

Un marco analítico básico para el estudio de la movilización social asumiría cabe atender a tres grupos de factores que pudieran dar lugar al surgimiento y desarrollo de episodios de contienda política y su consecuente proceso de movilización social, a saber: a) el ambiente políticos, b) disponibilidad de recursos y c) cambios en las condiciones de vida.

La literatura especializada señala que cabe esperar que si la percepción de los activistas, respecto al ambiente político, es de cierre aumentaría la

disponibilidad a la movilización social y a la participación en acciones colectivas contenciosas.

Por otro lado, en relación a los recursos de movilización con lo que cuenta un movimiento social destaca la presencia de una nutrida red de micro-movilización, es decir el entramado asociativo. Este operaría como soporte de reclutamiento y movilización y contribuiría a la generación de consenso o, si se prefiere, la activación de compromiso. Así pues, a mayor densidad asociativa mayores posibilidades que prospere un movimiento social.

Finalmente, la corriente más clásica de la literatura de movimientos sociales, pone énfasis en aspectos relativos a las condiciones de vida. Más concretamente la perspectiva de frustración relativa (Gur, 1975) pone atención a las expectativas que pudiera tener la población respecto a sus condiciones de vida, o a algunos aspectos de esta. De modo que, no se trataría sólo del dato objetivo en relación al nivel de bienes o valores disponibles sino también a la percepción, que tenga la población, respecto a cuál debería ser ese volumen de bienes disponibles. De tal modo que el autor elabora 3 modelos de frustración relativa, a) el decremental, donde efectivamente decrece el nivel de bienes que produce una satisfacción social construida; b) el aspiración, donde crece el nivel de las aspiraciones pero se mantiene el nivel de bienes, finalmente c) el aquel en el que se conjugan ambos movimiento, crece el nivel de aspiraciones pero decrece el nivel de bienes disponibles.

En definitiva desde esta perspectiva, el deterioro de las condiciones de vida o el crecimiento en las aspiraciones de vida son factores que facilitan la emergencia de un movimiento social.

Sin embargo, otra línea de argumentación expone que las desigualdades y la exclusión social operan como factores inhibitorios de la acción colectiva, en tanto presuponen la desarticulación de vínculos de integración sociales y por tanto la fragilidad de recursos para la acción colectiva. Esto es, que la exclusión social se reproduce en el campo político (Bourdieu, 1979; Castell, 1995).

Por otro lado, la literatura sobre participación cívica entiende que el estilo urbano es un factor que facilita la protesta social, es decir que los municipios de

mayor tamaño tiene un efecto positivo sobre la movilización puesto que su potencial de conflicto es mayor (Verba y Nie, 1972).

Finalmente parece interesante prestar atención a las pasiones como elemento incentivador de la movilización social. Alguna literatura de referencia se detiene en identificar, como motivación de la cooperación en acciones colectivas, las pasiones (Elster, 2002; 1999; Rodríguez Hernández, et.al., 2011). En el caso que nos ocupa, parece tener mucho sentido atender a las emociones puesto que la denominación del movimiento es una emoción 'la indignación'.

Gráfica 3: Modelo básico para la comprensión de los procesos de movilización social.



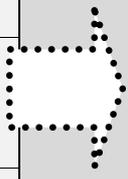
Para realizar la exploración del entorno, o contexto, de las asambleas 15M se han elaborado indicadores que pudieran dar cuenta de estos factores

contextuales que la literatura señala como elementos facilitadores o inhibidores de la acción colectiva como producto de los movimientos sociales.

Para dar cuenta del ambiente político se ha recurrido al indicador de Numero Efectivo de Partidos, que da cuenta de las opciones reales de representaciones, que tiene los ciudadanos, en las arenas parlamentarias.

Para dar cuenta del deterioro de las condiciones de vida, se ha elaborado el índice de crecimiento del paro tomando como número índice el año 2007 es decir una fotografía previa a la crisis económica y el último dato, a nivel municipal, provisto por el anuario estadístico de la Caixa el año 2011.

Tabla Nº 1: Variables que intervienen, mecanismos y operacinalización.

VARIABLES INDEPENDIENTES			MECANISMOS EXPLICATIVOS		VARIABLE DEPENDIENE		
DIMENSION	INDICADOR	MEDIA	MECANISMO	EFECTO	DIMENSION	INDICADOR	MEDIA
Deterioro condiciones de vida	Diferencia en la tasa del desempleo (2011-2007)	7,5%	A) -Stress, frustración→ acción 'no institucional'.	+		Densidad de I 15M a nivel Lolol	Nº de asambleas / 50mil hab (2012)
			B) Menos recursos, ruptura de redes de integración.	-			
Redes de Micro-movilización	Índice de asociacionismo (Asociaciones 100/hab)	0.87	Flujo de recursos que inhiben los costes de la coordinación	+			
Ambiente Político.	Número efectivo de partidos (2007)	3.1	Disponibilidad de canales de representación.	-			
Estilo Urbano	Tamaño del municipio	146 mil	Mayor potencial de conflicto.	+			
Efecto toma la plaza	Extensión de las acciones de madrugadores	9.8	Contagio de las pasiones.	+			
					0.5		

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las redes de micro-movilización se ha considerado las asociaciones registradas en el registro autonómico de asociaciones cada 100 por cada 100 habitantes.

El estilo urbano se ha medido como el tamaño del municipio.

Finalmente para dar cuenta de la Indignación, como pasión, se ha recurrido a la extensión de acciones de protesta producidas por los grupos de

madrugadores. Más concretamente se han tomado en cuenta las acciones de protesta promovidas por agrupamientos de ciudadanos autoconvocados y a autodenominados 15M o Indignados durante las jornadas históricas de Mayo de 2011. Cabe destacar que en el 55% de los municipios andaluces (mayores de 50.000 hab.) se ha registrado algún tipo de actividad contenciosa desarrollada con esta característica. De media, se han producido 9,8 eventos en el periodo estudiado, quienes han superado ampliamente esa marca es la ciudad de Granada.

Para analizar los efectos que los factores contextuales, de nuestro modelo analítico, tienen sobre la densidad del movimiento 15M en las comunidades locales

Tabla 3: Coeficientes de regresión para la densidad del 15M

Variables Independientes	Densidad 15m
Número efectivo de partidos	-0,50
Crecimiento de la tasa de paro	0,14
Asociación 100/hab	0,24
Tamaño de municipio	0,05
Efecto 'toma la plaza'	-0,59
R2C.	0,12

En cuanto a los factores que pudieran facilitar o inhibir la densidad de las asociaciones 15m en las comunidades locales andaluzas de más de 50.000 habitantes, los resultados de los análisis multivariantes (regresión lineal) es en los municipios con entramados asociativos más densos también se ha registrado mayor densidad del 15M. Lo que permite argumentar, en la línea de McCarthy (1999) que las redes de micromovilización existentes en las sociedades locales han reducido los costes de la coordinación facilitando la

acción colectiva del 15M. Pero también, en términos Granovetter (1978) estas asociaciones facilitarían información sobre las posibles niveles de participación, lo que reduce la incertidumbre del sujeto respecto a si la acción contará con los umbrales de adhesión que se ha marcado como requisito para sumar su esfuerzo y cooperar en la misma.

Los resultados también nos muestran que en cuanto al ambiente político formal, y en la línea de lo que argumenta la corriente de Procesos Políticos, el un mayor número efectivo de partidos ha inhibido la movilización temprana del 15M. Esto es, la posibilidad de 'acceso', de los intereses colectivos, al ámbito parlamentario mediante la representación partidaria, cosa que asumimos en el caso de los municipios con mayor número efectivo de partidos, inhibe otras modalidades de participación cívica.

Por otro lado el crecimiento de la tasa de paro tiene un efecto positivo en el desarrollo de las asambleas locales. Así pues cabe pensar que es en aquellas comunidades más azotadas por la crisis donde las asambleas se han consolidado como recursos y agentes productores de bienestar.

El tamaño del municipio, aunque tiene un efecto positivo no parece ser contundente para explicar el desarrollo del 15M a nivel local.

Finalmente cabe destacar que el resultado más sugerente es el coeficiente de regresión del 'efecto toma la plaza'. Contrariamente a lo esperado tiene una influencia negativa en el desarrollo de las asambleas locales del 15M, esta relación bien puede deberse al efecto metropolitano de las primeras acciones del 15M, pero también podría entenderse como indicador de la especificidad de las asambleas locales.

Es decir esta señalando la necesidad de tratar a las diferentes organizaciones del movimiento atendiendo a su especificidad, más concretamente, en este caso según sea su orientación a las bases o a las autoridades.

Ahora bien, si el 'efecto toma la plaza' ejerce una influencia negativa en el desarrollo de las asambleas locales del 15M cabe cuestionarse acerca de cómo operan los factores contextuales en los dos momentos del desarrollo del 15M.

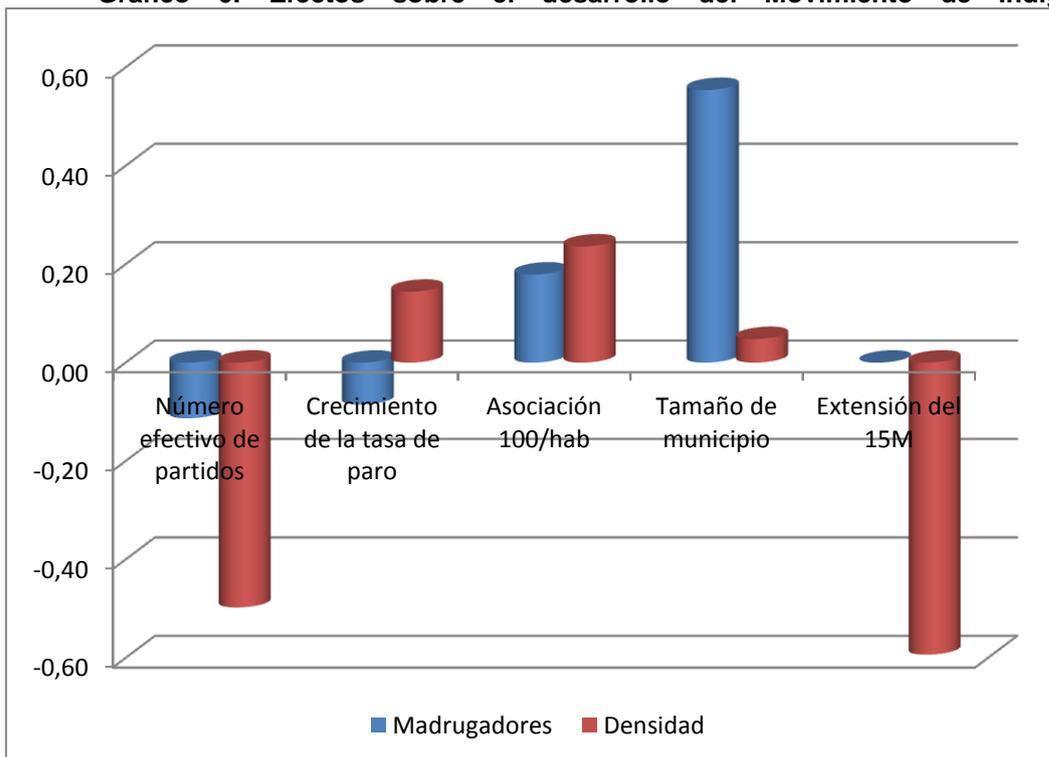
Asambleas locales y madrugadores del 15M:

La acción de los madrugadores, en las históricas jornadas de Mayo de 2011, y el proceso de penetración de las asambleas locales en las comunidades bajo el lema 'no nos vamos nos diseminamos' son momentos diferentes del desarrollo del movimiento pero también constituyen fenómenos específicos; es decir por un lado, la acción de los madrugadores, que concretamente se trata de acciones de protesta; y por otro, la proliferación de asambleas locales.

Estos fenómenos dan lugar a dos tipos de organizaciones con características particulares; organización de movilización política y organizaciones con orientación a las bases y voluntad de servicio. En definitiva cabe la pregunta ¿los factores contextuales analizados tienen el mismo efecto en el desarrollo de las distintas organizaciones del 15M?

Para dar respuesta a esta cuestión se han comparado los resultados que aquí hemos mostrados con los resultados arrojados por un estudio previo (Herrera, Navarro, Mateo, 2013) en el que la variable independiente ha sido la extensión de la acción de los madrugadores en las jornadas de Mayo de 2011, y que en este trabajo ha sido considerado variable independiente.

Grafico 6: Efectos sobre el desarrollo del Movimiento de Indignados



Comparar ambos modelos de análisis pone de manifiesto algunas diferencias de relevancia.

En NEP parece tener mayor importancia para la densidad del 15M a nivel local que para las acciones de los madrugadores, aunque contar con un mayor número de interlocutores (potenciales) que pudieran canalizar las demanda en el ámbito parlamentario tiene un efecto inhibitor marcadamente mayor para la extensión de las asambleas locales que para la acción de protesta de los madrugadores. También mantiene el sentido del efecto las redes de movilización.

Sin embargo el efecto del deterioro de las condiciones de vida presenta efectos contrarios según qué tipo de organización. Tal como muestran los análisis, aquellos municipios en los que la tasa de desocupación ha crecido, con respecto a 2007, ha sido menos probable la presencia temprana del 15M. Sin embargo si tiene un efecto positivo en el desarrollo de las organizaciones con orientaciones a las bases mediante servicios.

También, los resultados muestran que el tamaño de municipio es contundente a la hora de entender la acción colectiva, tempranera, del 15M, tal como se observa en la Tabla 3. En este sentido se trataría una ecología local de la participación; así pues, el activismo característico de las urbes responde al modelo movilizador, en contraposición al activismo comunitario propio de pequeñas comunidades locales. Concretamente, las ciudades están caracterizadas por una lógica de la lejanía, en cuanto al tamaño, y de la heterogeneidad social en cuanto a la composición, lo que supone un ambiente propenso para el activismo contencioso y la protesta (Navarro, 2011). Aunque no es demasiado relevante para el desarrollo de las asambleas locales

Finalmente el efecto 'toma la plaza' opera inhibiendo el desarrollo de asambleas locales.

BIBLIOGRAFIA:

Bourdieu, Pierre., (1985): The forms of capital., *in* RICHARDSON, J., editor, *Handbook of theory and research for the sociology of education*: Nueva York, Greenwood.

Castel, Robert. (1995) De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso. *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*. 21, 27-36

Fillieule, O. and Jimenez, Manuel (2003): The methodology of Protest Event Analysis. Media politics of reporting environmental protest event., *in* Roots, C., editor, *Environmental Protest*: OXFORD. University Press, p. 258-278.

Granovetter, Mark (1978). Threshold models of collective behavior. *American Journal of Sociology*, 83, 1420-1443.

Gurr, Ted (1970), *Why men rebel?*: Princeton, Princeton University Press.

Hirschman, Albert (1977). *Salida, Voz y Lealtad. Respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y estados*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.

- Herrera M.R., Navarro, C y Mateo C. (2013) : *Acción Colectiva y Participación Electoral: la emergencia del Movimiento 15m y su impacto en los comicios municipales andaluces*. Presentado en el Congreso de la FES, Madrid, Julio.
- McAdam Doug., (1999): *Political Process and the development of black insurgency, 1930-1970*: Chicago, The University of Chicago Press.
- McAdam Doug, (2002), Movimientos "iniciadores" y "derivados": procesos de difusión en los ciclos de protesta, *in* Traugott, M., editor, *Protesta Social*.: Barcelona, Hacer, p. 243-270
- McCarthy, Jhon. (1999). *Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades*. In McAdam D., J. McCarthy, y M. Zald (Eds.), *Movimientos Sociales: perspectiva comparada*. (pp. 205-220). Madrid: ISTOMO
- Navarro, Clemente (2011) *Comunidades locales y participación política en España*. Madrid. CIS
- Smelser, Nirl. (1962). *Theory of collective behavior*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Taibo, Carlos *Nada será como antes*. Madrid. Cataratas
- Tarrow, Sidney (1990), *Dimocrazia e disordine: Movimenti di protesta e politica in Italia: 1965-1975*: Roma, Libri de tempo La terrazza..
- Tarrow, Sidney (1997), *El Poder en Movimiento: los nuevos movimientos sociales, la acción colectiva y la política*.: Madrid, Alianza Universidad, - 369.
- Tilly, Charles (1995), *Las Revoluciones europeas 1492-1999*: Barcelona, Crítica, -319.
- Velasco, Paula (2001): *No nos representan*. Madrid. Temas de hoy.
- Verba, Sidney and Nie Norman(1972): *Participation in America*. New York: Harper y Row.

